



LA AVICULTURA PRÁCTICA

Boletín mensual ilustrado, director-propietario D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraiso» en Arenys de Mar y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año 8 pesetas



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202

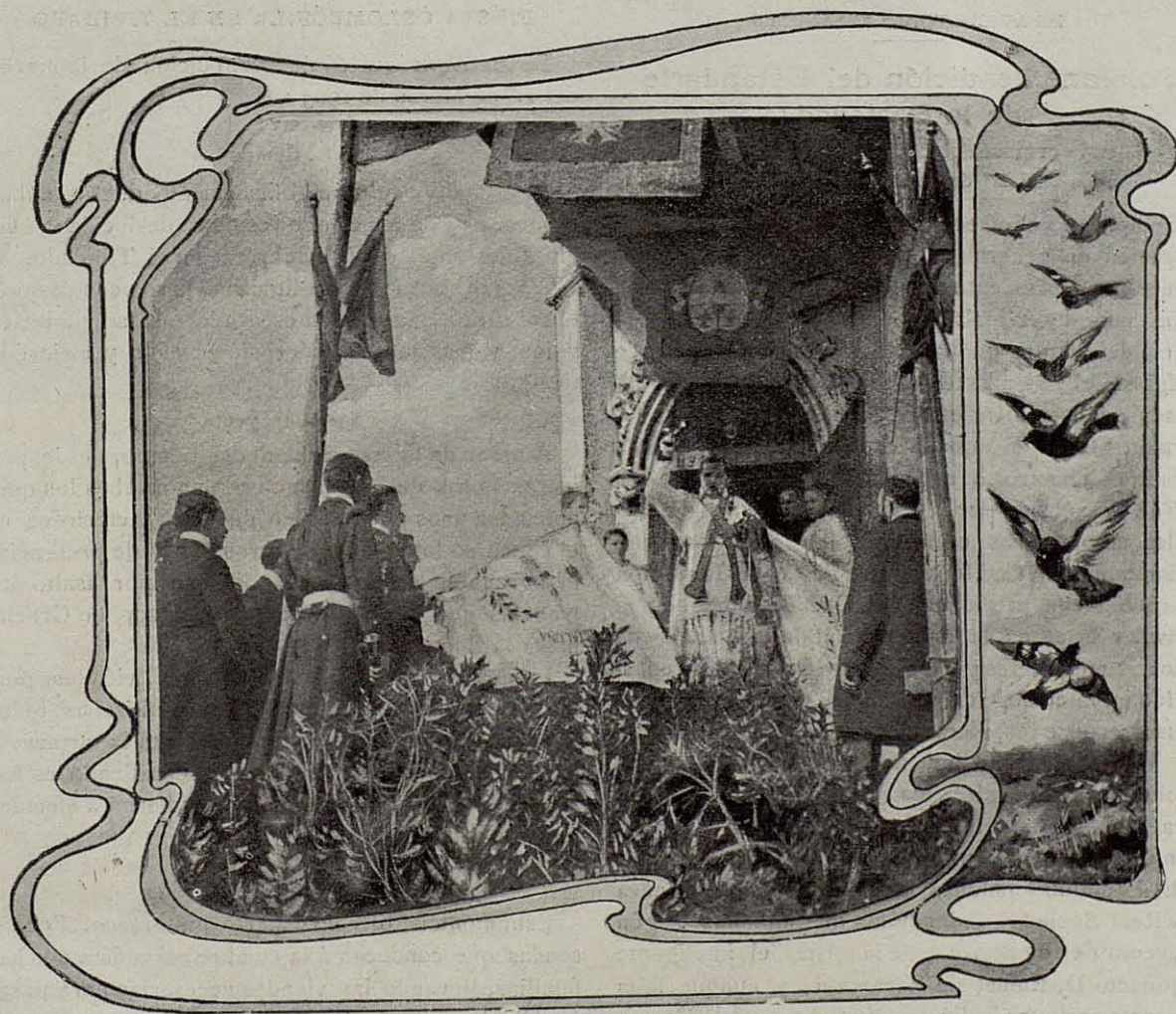


Extranjero, 10 pesetas

Año VIII

Abril de 1903

Núm. 81



BENDICIÓN DE LOS ESTANDARTES DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AVICULTORES ESPAÑOLES Y DE LA REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA, EN LA CUMBRE DEL TIBIDABO DE BARCELONA, EL 1.º DE MARZO DE 1903

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Solemne bendición del Estandarte de la Sociedad en la cumbre del Tibidabo (Barcelona). — Concurso general de Avicultura y Colombofilia que tendrá lugar en Figueras del 2 al 7 de Mayo próximos. — Recuerdos de la Exposición internacional de Avicultura de Madrid. — Congreso internacional de Avicultura y Colombofilia de Madrid, Mayo de 1902. Publicación de las Memorias y Trabajos presentados y admitidos por el Congreso. (Segunda Memoria). Higiene de las aves de corral, por el Ingeniero agrónomo belga M. F. Rigaud. — SECCIÓN DOCTRINAL: Porque no se progresa, por Salvador Castelló. — Un Concurso de,ocas de Tolosa, por F. C. — NOTICIAS: Cacareos. Noticias y comentarios, por Gallo amigo.



SOCIEDAD NACIONAL
DE AVICULTORES ESPAÑOLES

Solemne bendición del Estandarte de la Sociedad

en la cumbre del Tibidabo (Barcelona)
el 1.º de Marzo de 1903

Cumpliendo el ofrecimiento hecho á nuestros suscriptores en general, y para que llegue especialmente á conocimiento de los señores socios de la «Nacional de Avicultores» la solemnidad é importancia del acto en que recibió la santa bendición de la Iglesia el Estandarte de la Sociedad, nos complacemos en comunicarles los siguientes datos, como versión oficial de aquella espléndida fiesta, que ha dejado en nosotros la más grata memoria.

Fué organizada por la más antigua de las Sociedades colombófilas españolas, la «Real Sociedad Colombófila de Cataluña», que desde su fundación en 1890 viene presidiendo el Dr. D. Diego de la Llave, y la motivó la inauguración de la Estación de palomas mensajeras y del Pabellón Colombófilo construído en la cumbre del Tibidabo, que se eleva majestuoso sobre los pintorescos llanos de Barcelona y del Vallés, costeándolos la «Sociedad Anónima del Tibidabo», que explota los encantos de aquella montaña por medio del ferrocarril funicular, ha poco más de un año inaugurado.

El Pabellón y palomar han sido construídos para la «Real Sociedad Colombófila de Cataluña», según proyecto del digno socio de la misma el inteligente arquitecto D. Rafael de Sorraín, y aunque falta aún terminarlo, se le dió posesión el día 1.º de Marzo.

De ahí la organización de la fiesta, que, con muy buen acierto, quiso hacerse preceder de la bendi-

ción del Estandarte de aquella Sociedad colombófila. Invitada al acto la «Nacional de Avicultores», tomó á su cargo la organización de una solemne Misa de campaña en la misma cumbre del Tibidabo donde en 1888 se levantó el Pabellón de la Reina Regente, donde hoy existe una modestísima capillita gótica y en breve se construirá un grandioso templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

De ese modo la «Nacional de Avicultores» se asoció á la fiesta de sus hermanas las Sociedades colombófilas que tan galantemente la invitaron.

Aprovechándose la oportunidad de la suelta monstruo de más de 2,300 palomas, la Sociedad organizadora de la fiesta tuvo la feliz ocurrencia de convocar un concurso de fotografías instantáneas de la suelta y de los demás actos de la jornada, el cual dió extraordinaria animación á la fiesta.

Como la prensa barcelonesa le dedicó extensa y minuciosa reseña, creemos que nada ha de reflejar la impresión producida en el público por aquellos festejos, como la copia íntegra de lo que sobre aquellos escribió *El Noticiero Universal*, uno de los periódicos de mayor circulación en Cataluña.

FIESTA COLOMBÓFILA EN EL TIBIDABO

De *El Noticiero Universal*, edición de la noche del 1.º de Marzo de 1903 :

El tiempo

Al amanecer cubrían el firmamento densos nubarrones. Era de temer que resultara deslucida la hermosa fiesta que debía celebrarse en el Tibidabo.

A las ocho caía ligera llovizna, pero poco después el sol brilló, aunque con escasa intensidad y á intervalos, y más tarde se despejó el cielo y mejoró el tiempo.

En el trayecto

A pesar de la inseguridad del tiempo, desde primeras horas de la mañana eran ya muchos los que, animados unos por el deseo de salir victoriosos en el concurso fotográfico, y otros por el de presenciar el agradable espectáculo, tomaban por ásalto los tranvías que van desde la calle Mayor, de Gracia, hasta la Bonanova.

La concurrencia era extraordinaria, viéndose gentes de distintas clases sociales que utilizaban todos los vehículos, desde el automóvil hasta la tartana.

No eran pocos también los que, desafiando los 500 y pico de metros de altura, se decidieron á efectuar la ascensión á pie.

En el Tibidabo

Esta montaña ofrecía aspecto pintoresco. Por las sendas que conducen á la cumbre ascendían muchas familias, llevando las viandas necesarias para pasar agradablemente un día de campo.

A la vez llegaban fotógrafos provistos de sus correspondientes aparatos.

En la plazoleta que hay á la salida de la estación del Funicular, y junto á la escalinata que da acceso al hotel, se había puesto un cercado que ocupaba gran parte de la plaza, y dentro de él, mirando al Mediodía, estaban las jaulas conteniendo los miles de palomas á que luego había de darse suelta.

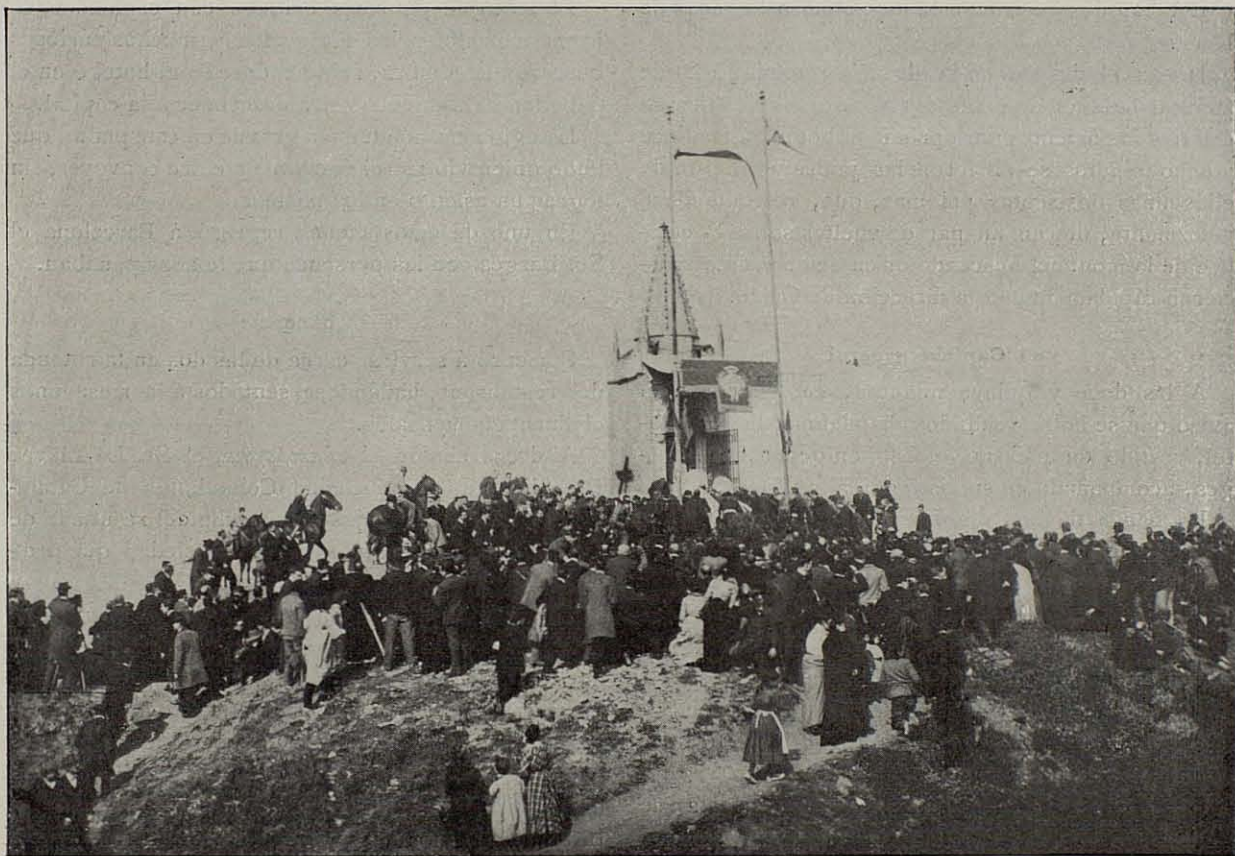
Los fotógrafos, que serían en número de 500 ó más, ocuparon los límites del cercado, la terraza de

ma Exposición de Avicultura que se celebró en la Corte.

La misa

Acto seguido comenzó la misa de campaña, formando á los lados del altar diez soldados del cuerpo de ingenieros.

Al levantar el sacerdote á S. D. M., el cuadro que se ha presentado á los allí presentes es uno de esos



Misa de campaña celebrada en la cumbre del Tibidabo después de la bendición de las banderas. — Momento de la elevación

la estación, la del hotel y hasta se sacaron fotografías desde los balconillos de la torre.

Bendición de banderas

A las doce en punto fueron trasladadas las banderas de la «Real Sociedad Colombófila de Cataluña» y de la «Sociedad Nacional de Avicultores», desde el interior del hotel, donde estaban depositadas, hasta la capillita emplazada en el sitio que ocupó el pabellón de la Reina. Seguía á las banderas, dejando oír los alegres sonos de un pasodoble, la banda de música de la Escuela de Salesianos, que ya anteriormente había ejecutado escogidas composiciones.

En la capilla, que estaba adornada con gallardetes, dió la bendición á las banderas el P. Antonio Aymé, Inspector general de los Salesianos.

La bandera de la «Sociedad Nacional de Avicultores» ostentaba una hermosísima corbata que le puso S. M. el Rey D. Alfonso XIII, durante la últi-

que difícilmente se olvidan y que la pluma se resiste á describir por lo majestuoso y sublime.

El agudo toque de corneta, los acordes de la Marcha real, el estruendo del cañón granífono y el recogimiento de aquella muchedumbre postrada al alzar á Dios, producían impresión bien honda y bien difícil de expresar.

Al terminar la misa, el P. Aymé ha dirigido á los fieles una plática sentidísima felicitándose del acto que se estaba celebrando y animando para que aumente más la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, á fin de que sea éste uno de los medios más conducentes para que en breve pueda levantarse en aquel sitio el templo á Aquél dedicado.

Después de la misa

Terminada ésta fueron llevadas las banderas al Pabellón colombófilo, comenzando en seguida los preparativos para la suelta de palomas.



La animación había aumentado; todos los trenes del funicular, hasta las doce, subieron atestados de viajeros, y por la carretera llegaron muchos jinetes y no pocos vehículos que ocupaban gran parte de la anchurosa y elevada meseta.

Elegantes y preciosas señoritas ocupaban las terrazas y galería del hotel, dando á la fiesta el tinte simpático que imprime en estos actos la presencia del bello sexo.

La primera suelta

Estaban destinadas á ésta las palomas llegadas de Reus.

Hecho el despejo en la plazuela cercada, á fin de facilitar la labor de los fotógrafos, que hacía tiempo estaban impacientes por oprimir el botón, á las doce y ocho minutos se abrieron las jaulas y salieron de ellas unas doscientas palomas, que, remontándose velozmente, dieron un par de vueltas sobre la cumbre de la montaña buscando orientación y desaparecieron rápidamente en la dirección de Oeste.

El Capitán general

A las doce y quince minutos, cumpliéndose el aviso que se había recibido por teléfono, llegó al hotel, vestido de paisano, el Capitán general Sr. Bargés, acompañado de su distinguida familia.

La banda de los Salesianos hizo oír de nuevo la Marcha Real y el público saludó cariñosamente al general.

Otras sueltas

Con intervalos de pocos minutos verificáronse luego las sueltas de las palomas de Mataró y las de Sabadell, que también se orientaron en poco tiempo, perdiéndose de vista rápidamente.

Como en la suelta anterior, también en estas se esforzaron en sacar partido los fotógrafos y aficionados.

La suelta general

Las palomas que procedían de los palomares de Barcelona eran 2,300 aproximadamente.

A fin de que el efecto fuera completo y que las palomas salieran todas de una vez, se dieron las instrucciones necesarias.

La espectación era extraordinaria; todos tenían los ojos fijos en las jaulas, esperando el momento solemne, que no se hizo esperar; un toque de atención de corneta y un cañonazo disparado por el granífugo, dieron la señal de abrir las jaulas. El espectáculo fué magnífico; los cientos de palomas que surcaron los aires hicieron prorrumpir al público en prolongados y entusiastas aplausos.

Los inocentes animales se cernieron sobre la montaña en enorme nube, dando vueltas á su alrededor durante unos instantes, como si quisieran resarcirse de las horas encerradas en la jaula y demostrar á los que las contemplaban que la Naturaleza les concedía dones á ellos negados: el dominio del aire.

Palomas silbantes

Como último número de tan hermosa fiesta, se soltaron algunas palomas á las que se había colocado en la cola silbatos chinos de varios sistemas, que al surcar los aires producían un efecto muy sorprendente.

Después de la fiesta

Cerca de la una de la tarde comenzó á desfilarse el gentío que se había congregado en lo alto de la montaña.

El sol, que entonces brillaba con esplendor, se hacía molesto, y los fotógrafos y muchos curiosos buscaron la sombra, refugiándose en el hotel ó en el pabellón del funicular para descender á la capital.

La aglomeración fué tan grande en este punto, que hubo quien vió marchar cuatro y cinco convoyes, sin lograr un asiento en los mismos.

En uno de estos trenes regresó á Barcelona el Sr. Bargés con las personas que le acompañaban.

El banquete

Comenzó á servirse cerca de las dos en la rotonda del restaurant, hallándose sentados á la mesa unos cincuenta comensales.

Al descorcharse el *champagne*, el Sr. La Llave, Presidente de la «Sociedad Colombófila de Cataluña», brindó mostrándose satisfecho del resultado de los esfuerzos realizados por la Sociedad que presidía.

Dijo que al éxito de la fiesta habían contribuido grandemente el Capitán general con su presencia y la prensa con su propaganda.

Añadió que la nota más simpática de la fiesta había sido la presencia de los innumerables fotógrafos que aspiraban á los premios del concurso para ellos organizado. Terminó saludando á los presentes y brindando por S. M. el Rey.

Leyéronse algunos telegramas de adhesión de casi todas las Sociedades colombófilas de Cataluña.

Hablaron luego el Dr. Andreu, felicitándose del éxito obtenido por la Colombófila; el Sr. Castelló, Presidente de la «Sociedad Nacional de Avicultores», diciendo que el primero que estableció el servicio de palomas mensajeras en España, fué el periodista D. Nilo M.^a Fabra, y haciendo historia de la vida próspera alcanzada por la «Real Sociedad Colombófila de Cataluña», á la que bien se debía tal glorificación; el Sr. Rusiñol, que dijo que las palomas mensajeras deben ser símbolo de paz y fraternidad entre los pueblos, y otros muchos señores en representación de las diversas Sociedades colombófilas de Cataluña.

Acordóse después enviar por medio de una paloma mensajera, á la estación telegráfica de Barcelona, los siguientes despachos:

«Mayordomo mayor de S. M. — «Real Sociedad Colombófila, reunida montaña Tibidabo para bendecir su bandera en misa campaña y festejar inauguración Estación mensajera, acompañada «Sociedad

Nacional Avicultores españoles», prensa, Jurado concurso fotográfico y personas significadas ciudad, dirige salutación respetuosa entusiasta y adhesión inquebrantable á su presidente honorario S. M. el Rey. — *La Llave*, Presidente «Sociedad Colombófila Cataluña».

— Palma de Mallorca. — *Rullán*. — Reunida «Sociedad Colombófila Cataluña», envía abrazo, mensajera. — *Santiago Rusiñol*. — *Diego La Llave*».

Terminado el banquete, regresaron los expedicionarios.

Los trenes han hecho servicio continuo, transportando miles de viajeros».



Tan interesante fiesta terminó con la exposición en el local de la Sociedad en Barcelona, de las fotografías obtenidas en la que figuraron más de 800 positivos, de los cuales reproducimos algunos de los que mejor dan idea de las diversas partes del programa.

La «Real Sociedad Colombófila de Cataluña» puede, pues, darse por satisfecha de su obra y vanagloriarse del éxito alcanzado y de las muchas pruebas de estima y consideración que recibió, no sólo por parte de las autoridades, la prensa y las principales entidades locales, sí que también de casi todas las Sociedades colombófilas españolas, por todo lo cual felicitamos cordialmente á su muy digno Presidente, el Dr. D. Diego de la Llave, á los individuos de su Junta Directiva y á su Comisión de Concursos, á cuyo cargo corrió la organización de la fiesta.

La «Sociedad Nacional de Avicultores Españoles» se congratula de haber podido cooperar á medida de sus fuerzas y con su presencia al buen éxito de la fiesta, y agradece cordialmente á la Sociedad organizadora su amable invitación, que, al proporcionarle el gusto de asociarse á ella, viéndose reunidos nuestros respectivos estandartes ante el Altar del Señor, recibiendo ambos su santa bendición, hizo que en tan solemne é inolvidable momento quedara para siempre sellado é indisoluble el estrecho lazo que ha venido siempre uniendo á los colombófilos y avicultores españoles, lazo tanto más necesario, en cuanto ambos elementos son genuinamente patrióticos y cada uno en sus respectivas esferas tienden al engrandecimiento del país.



Concurso general de Avicultura y Colombofilia

que tendrá lugar
en Figueras del 2 al 7 de Mayo próximos

Al tiempo de entrar en prensa este número, el Ilmo. Ayuntamiento de Figueras y la Cámara Oficial Agrícola del Ampurdán comunica oficialmente á la Presidencia de la Sociedad que ambas corpora-

ciones han acordado solemnizar las fiestas aquella agrícola é industrial ciudad organizando un Concurso general de Avicultura y Colombofilia que dedican á los aficionados y avicultores españoles y del Rosellón, habiendo conferido el Comisariato general á D. Salvador Castelló como Presidente de la «Sociedad Nacional de Avicultores Españoles», y adoptado con ligeras variantes los Reglamentos y programas que por iniciativa de aquella Sociedad rigieron en la Exposición Avícola y Colombófila de Palma de Mallorca en 1901.

Dada la premura del tiempo y no siendo posible llevar los trabajos de propaganda en tal forma que puedan concurrir los señores consocios de las demás regiones, la Presidencia, usando del voto de confianza que el Consejo de Administración le tiene otorgado para tales casos, acepta la invitación, comprometiéndose, cuando menos, en nombre de los aficionados y avicultores catalanes, á concurrir en forma colectiva para que así se halle más visiblemente representada la Sociedad, y al afecto llevará al Concurso un regular número de lotes, que se instalarán en las jaulas de Exposición propiedad de la Nacional de Avicultores y serán expuestos *fuera de concurso*, en prueba de compañerismo dada por los socios de Cataluña á sus consocios de las demás regiones, los cuales, por no haber recibido aviso en tiempo oportuno, no pueden, como ellos, ostentar sus productos y entrar en concurso.

La Presidencia, recurriendo esta solución como único medio de que la Sociedad pueda hallarse dignamente representada, se propone poner de su parte cuanto sea necesario para contribuir al buen éxito del Certamen, de cuyos resultados daremos oportuna cuenta en el número próximo.



Recuerdos

de la Exposición internacional de Avicultura
de Madrid

Bajo este epígrafe «La agricultura industrial», nuestro estimado colega de Madrid que dirige con tanta actividad como singular acierto D. Francisco García Muñoz, dedica á la Exposición internacional de Avicultura de Madrid, el siguiente recuerdo.

«La Sociedad Nacional de Avicultores españoles, ha realizado hasta el último momento los sacrificios que se impuso al organizar en Madrid, durante el mes de Mayo último, la primera exposición internacional de Avicultura.

» Ya se han distribuido á domicilio los premios concedidos por los distintos Jurados que intervinieron en tan brillante Certamen, y tanto los diplomas como las medallas y copas de honor, corresponden, ciertamente, por su riqueza y buen gusto, á la importancia que llegó á alcanzar este primer ensayo, de lo mucho que puede hacerse en España. Las



CONGRESO INTERNACIONAL
DE AVICULTURA Y COLOMBOFILIA DE MADRID
MAYO DE 1902

Publicación de las Memorias y Trabajos presentados y admitidos por el Congreso

(SEGUNDA MEMORIA)

HIGIENE DE LAS AVES DE CORRAL
por el Ingeniero agrónomo belga M. F. RIGAUD

1

Si la avicultura se practica universalmente, hay que reconocer que por regla general es con poco cuidado cuando no en forma defectuosa, lo que hace disminuir de un modo sensible sus rendimientos.

Son muy pocos los que dedicados á la cría y explotación de la volatería, observan las *leyes de la higiene*, es decir, *el arte de conservar la salud*.

Cosa rara: por las reglas de la naturaleza las aves viven en las regiones que les son favorables, buscando su alimentación apropiada, y observan una limpieza irreprochable; la domesticidad las hace esclavas del medio en que se las hace vivir, les proporciona á menudo una alimentación insuficiente é impropia y las amontona en locales malsanos; de ahí provienen esas enfermedades contagiosas que de algunos años á esta parte causan estragos de una intensidad alarmante, diezmando nuestras granjas, y obligándonos á utilizar todos los medios de que disponemos para evitar su propagación.

Entre estos medios se encuentran y no son por cierto los menos eficaces, los que más se han descuidado, hasta el punto de recurrir á ellos raras veces; estos son los que nos proporcionan la Higiene. Empleados con escrupulosidad sus principios dan en el más corto plazo, los resultados ventajosos que se esperan. En la cría, especialmente el olvido de las prescripciones de la Higiene, puede acarrear desastres irreparables, mientras que por el contrario aplicando de un modo severo sus leyes, proporciona el éxito.

Si la Higiene es el arte de conservar la salud, es también el arte de evitar la enfermedad: *Vale más precaver que remediar*, dice el adagio que se olvida con frecuencia. Es innegable que se reducirían las enfermedades á una cuarta parte, si se aplicaran los medios para suprimir las causas que originan el trastorno en el funcionamiento del organismo.

El progreso en la explotación de las aves y de todas las otras clases de animales, consiste en armonizar las reglas de la Higiene con las exigencias económicas, de manera que asegure, sin perjudicar la salud de los animales, la realización del mayor beneficio en el más breve plazo, que es el ideal perseguido por todos los que se dedican á la explotación de los animales.

Nosotros lo repetimos: el mejoramiento de la volatería, desde el punto de vista de una remuneradora producción, no puede buscarse, por opuesto camino del trazado por las leyes de la Higiene, pues á me-

cantidades distribuidas en metálico exceden de 5,000 pesetas.

» También se han dado á la beneficencia las cantidades para ella recaudadas en los tres últimos días que permaneció abierta.

» La Exposición avícola de Madrid no pudo proporcionar ganancias en metálico, pues como no existía material adecuado para esta clase de exhibiciones, costó su instalación, los gastos generales y los premios, cerca de 80,000 pesetas, y el Gobierno sólo contribuyó con la suma de 25,000, y los ingresos por entradas no llegaron á 31,000 pesetas, sin que á pesar de esto, la Sociedad haya sufrido notable quebranto. En cambio, el prestigio y la fuerza moral de la misma ha crecido de un modo prodigioso, hasta el punto de hallarse animada para repetir nuevas pruebas, siempre que cuente con el apoyo del Gobierno, de los avicultores y de las personas amantes del progreso y fomento de nuestra producción rural.

» Si la Sociedad nacional de Avicultura españoles no ha logrado un triunfo material, realizando un negocio, sí ha conseguido, al menos, acreditarse como entidad moral, honrada y prudente, que sabe organizar Exposiciones notabilísimas en beneficio del país y de la enseñanza práctica del camino del progreso.

» *La Agricultura Industriosa* no debe ocultar que tan lisonjero éxito, es debido muy especialmente al celo é inteligencia de D. Salvador Castelló, que personalmente dirigió los trabajos de emplazamiento y atendió á la dirección de todos los asuntos con inquebrantable constancia, cubriendo de su propio peculio todo el déficit de la Exposición. Así lo ha debido entender S. M. el Rey D. Alfonso XIII, que ha recompensado sus desvelos en favor de la cultura patria, nombrándole Comisario Regio de Agricultura en la provincia de Barcelona». — E. L. P.

El buen recuerdo y tributo de justicia que dedica á la Nacional de Avicultores nuestro estimado colega, es tanto más de agradecer en cuanto en su lectura hallarán seguramente respuesta determinados elementos y ciertas tertulias madrileñas donde, según, parece, se venían comentando *los grandes beneficios* llevados á cabo por la Sociedad en su última Exposición.

ENSEÑANZA AVÍCOLA ESPAÑOLA

Curso de Avicultura de 1903

AVISO

Con motivo de la enfermedad sufrida durante el último mes de Marzo y en el corriente mes por nuestro director y profesor de Avicultura D. Salvador Castelló, tuvo que suspenderse el curso de Avicultura que explica en la Escuela provincial de Agricultura de Barcelona.

Hallándose afortunadamente casi restablecido, las clases se reanudarán en los primeros días del mes de Mayo.

Los exámenes tendrán lugar á fines del próximo mes, previa convocatoria por la dirección de aquel centro docente.

dida que las razas se perfeccionan en el sentido económico de la palabra, disminuye su resistencia contra los agentes mórbidos, y de ahí la necesidad de protegerlas, mejor contra las influencias que pueden alterar su salud.

11

Para procurarse un rebaño escogido, no basta comprar selectos reproductores, es preciso, además

suelo y el clima los que determinan y fijan las especies que le son convenientes.

Por haber desconocido estas verdades, es por lo que algunos han visto defraudadas, hermosas ilusiones, importando razas que no respondían á las exigencias del medio : suelo y clima.

Los criadores alemanes perdieron en 1900, tres millones, los belgas más de millón y medio en 1901... y con esto el descrédito, pues hemos visto los perío-



Regreso de los estandartes de la «Nacional de Avicultores» y de la «Colombófila de Cataluña» al Pabellón Colombófilo después de su bendición en la cumbre del Tibidabo

que, desde el punto de vista del *emplazamiento*, *albergue*, *alimentación*, *cuidados*, etc., los productos obtenidos sean colocados en condiciones favorables para la conservación y desarrollo de sus cualidades y aptitudes hereditarias ó adquiridas.

Del medio ó emplazamiento

El profesor Mr. Damseaux ha dicho, con razón, que la Agricultura no es más que «la obra de colaboración del hombre y de la Naturaleza».

En efecto: el suelo y la atmósfera dominan las operaciones del cultivador, éste en apariencia no tiene más que elegir las plantas que cultiva ó los animales que mantiene, ya que mejor que él, son el

dicos de nuestros vecinos y amigos de Francia y de Holanda, criticar y reclamar la prohibición de la importación de volatería belga bajo el pretexto de afecciones contagiosas.

Lo que ha provocado los desastres *son las malas condiciones de expedición*; hemos visto estas aves extenuadas por el calor, la sed y el hambre, devorando para satisfacer el apetito, los restos de excrementos depositados en las jaulas y cestos... en fin, *la importación de animales en forma poco apropiada al medio (clima) y al suelo*.

Lo que precipita la solución fatal y propaga el mal son las condiciones defectuosas de la mayoría de los albergues (gallineros) de la alimentación y de la producción.

III
Del gallinero

El ave no exige una instalación lujosa; necesita sencillamente un local limpio, bien aireado, seco y á cubierto de los bruscos cambios de temperatura, provisto de perchas y de ponedores.

Ahora bien: ¿qué vemos en la mayoría de las explotaciones? Cuando se ha encontrado un local infecto; cuando se han dispuesto en escalera algunas perchas mal contorneadas; cuando se han colocado en las paredes algunos cestos viejos, llenos de paja ó de heno, y cuando en la parte baja de la puerta se ha practicado una abertura, ¡se cree tener ya un gallinero! Se aglomeran luego las aves, el estiércol se amontona sobre el suelo, y en los ponedores. Por fermentación se desprenden *gases irritantes* que provocan las *oftalmías*; *gases tóxicos* que vician el aire y asfixian lentamente; las miasmas se propagan y engendran las enfermedades infecciosas: en los ponedores se desarrollan el *Penicelium glaucus* y el *Aspergillus niger*, parásitos que atacan al huevo, comunicándole un sabor desagradable, al mismo tiempo que destruyen en el germen la obra de la fecundación.

Los *Pulex*, los *Cinex* y otros insectos coadyuvan, agotando, atormentando, inquietando á las aves, lo cual, unido á la falta de ejercicio, las vuelve anémicas (afección quizás contagiosa), y los polluelos mueren raquíuticos.

El gallinero debe ser, pues, sencillo sin dejar de ser confortable. El local será bien aireado, seco, fácil de desinfectar, las paredes sin huecos ni asperezas, ni escondrijos oscuros, y provisto de aberturas suficientes para establecer una buena circulación de aire.

El excremento debe poderse sacar fácilmente, colocando debajo de las perchas un tablero metálico ó de otra cosa en plano inclinado. Cada cabeza tendrá el espacio conveniente á su disposición y bien ventilado. En invierno, cuando la población es numerosa, la temperatura se eleva, calienta á los que sienten frío, y por la mañana, al ponerse en contacto con el aire, se resfrían, resultando principalmente congestiones pulmonares.

Las gallinas, los pequeñuelos y toda clase de aves deben tener á su disposición una cierta extensión de terreno para recorrer, siendo esto una necesidad absoluta para las ponedoras y las crías.

Todos los criadores lo saben; el ejercicio favorece el desarrollo del aparato locomotor, da fuerza á los músculos, solidez á los miembros, amplitud á los movimientos torácicos, activa la respiración y la circulación, estimula los funcionamientos orgánicos y engendra energías.

Moderado es saludable, exagerado extenúa la economía y disminuye la resistencia contra los gérmenes mórbidos.

Se combatirán y repararán los efectos de ejercicios exagerados ó de producción demasiado activos por medio de una alimentación abundante y escogida.

(Se concluirá).



Porque no se progresa

En Italia — dice Carella en las columnas de *L'Aviculture*, — hay avicultores que nacen hoy para morir mañana.

Eso ha ocurrido siempre y en todas partes cuando subsisten las causas que el articulista señala perfectamente en su artículo.

Estas — dice — son dos principalmente, á saber: *la ignorancia de las más elementales reglas de la cría de aves, y la existencia de ciertos industriales que con tal de ganar dinero, no se ocupan de ser honrados.* Estos — añade, — exagerando cuanto les es posible y con mucho arte, hacen creer á los incautos en que la Avicultura puede darles rendimientos hasta del 300 por 100.

Y el articulista defiende luego su tesis con muy recto criterio en los siguientes términos:

«Y así son muchos los que creyendo que para criar pollos no es necesario ningún estudio y ninguna práctica y con la miel en la boca, por la lectura de algún libro ó catálogo escrito únicamente á título de reclamo, se deciden á emprender una explotación é inmediatamente empiezan á comprar todo lo que les viene á mano.

»Como han oído hablar de incubadoras y hasta sospechan que con esas máquinas los polluelos nacen á las 24 horas, se deciden en seguida á comprar una.

«La elección no ofrece dudas, y suelen caer siempre sobre la que ha producido más ruido y hace más reclamo. Y la cosa es natural: como no han leído nunca algún libro bueno que trate seriamente de Avicultura, ni pueden comprender que exista una biblioteca avícola digna de ser consultada, no pueden hacer otra cosa. Y como suele ocurrir que lo que más se ensalza resulta á veces lo peor, generalmente adquieren una incubadora que cuando da más, no pasa de un 40 por 100, y gastan 15 liras en los 21 días de la incubación.

»Entre tanto nuestro neo-avicultor no se habrá cuidado de construir un gallinero racionalmente, y de los pollos sólo la mínima parte llegarán á bien; los otros son medianos ó pésimos».

»Pero eso no importa, porque al industrial poco escrupuloso no le ha de quedar el menor remordimiento, los pollos en breve lo habrán deteriorado todo, y aun éstos morirán poco á poco, los buenos y los malos, con lo cual nuestro avicultor ya desilusionado de la máquina y de los pollos, reniega de los industriales en general, confundiéndoles á todos, así á los malos como á los honrados (que por fortuna aun los hay), lo manda todo á paseo y en vez de

exclamar *soy un gran ignorante* dice, *la Avicultura no es una industria útil; es una pérdida segura.*

» Así la Avicultura, lejos de progresar, pierde terreno y es ya hora de alzarse contra los industriales poco escrupulosos, á los que hasta conviene ese continuo movimiento de nuevos criadores que naciendo hoy mueren mañana. Eso corresponde á la «Sociedad para el Fomento de la cría de animales de corral» recientemente creada, la cual tiene la obligación de hacer comprender á la gente que la Avicultura debe estudiarse y practicarse, quizás más practicarse que estudiarse y que antes de resolverse á entregarse á este, al otro ó al industrial de más allá, cuya honradez no puede conocerse al tratar de negocios, debe informarse cerca de la Sociedad, la cual así cumplirá una de las promesas de su programa.

Lo escrito y observado por nuestro estimado colega Sig Carella, es ciertísimo y ocurre así en Italia como en todos los países.

Sí: cuando allá en el año 1896 inauguramos la enseñanza avícola en España, sentamos la base de nuestro discurso inaugural en el análisis de las causas que á nuestro juicio habían influido ó producido el fracaso de muchos establecimientos creados en España, durante los veinte años que precedieron á la celebración de aquel acto, los cuales quedaron resumidos en cinco, á saber: *falta de conocimientos*, *falta de vigilancia*, *falta de capital*, *defectos del emplazamiento*, *malas condiciones del material adquirido* y escaso favor del público.

Lo que hoy afirma Carella en Italia, lo digimos nosotros en España en 1896, y aun cuando nuestro estimado colega italiano no hace mención de las otras tres concausas que nosotros sentamos, admite las dos más culminantes, ya que él, como nosotros, ha podido apreciar sus consecuencias.

Falta, pues, quien, sin conocimientos, sin la lectura y el estudio de lo que se ha escrito honrada y desinteresadamente, se engolfa en un negocio que desconoce y en vez de andarse con cautela y empezar con poco para adquirir experiencia, quiere entrar por la ventana; y, como es natural, se va al suelo. Falta también el que, á la ligera, sin aconsejarse y por que lee los pomposos y ridículos anuncios de ciertos industriales ó por que éstos, para ganárselo le dan á bajo precio aparatos que necesariamente han de ser malos, adquiere material detestable; pero falta también y esto explica que aun con conocimientos y con buen material también hay quien se arruina, falta también repetimos los que *no vigilan sus criaderos*, los que creyeron que podían montarlo con cuatro ochavos y que en esta industria no se necesitaba, como en los demás, el *capital necesario* para explotarla y desde luego, el preciso para atender á los gastos de los primeros tiempos, hasta que el negocio marche por sí solo; y finalmente, falta, como los otros, el que teniéndolo todo en su favor *equivocó el emplazamiento* de la explotación, esto es: quiere explotarla bajo una forma distinta de la que le permi-

ten las condiciones de la suya, la cual dedicada una vez á otra de las varias especialidades que abarca la misma Avicultura, pudiera aún haber dado rendimientos.

Este es el evangelio, queridos lectores.

Nuestra misión no es muy agradable cuando debemos actuar de predicadores y desilusionar á los que no ven, pero es en cambio muy humana y cristiana, y aun á trueque de perder adeptos para nuestra causa, la conciencia nos dicta lo que escribimos.

Instrúyanse nuestros avicultores, lean atentamente cuanto se les dice en los buenos libros y periódicos, pónganse en plenas condiciones de explotación, y entonces cierren los ojos y sigan adelante.

Si tal no pueden hacer, manténganse en el grupo de los simples aficionados, satisfagan sus gastos en pequeña escala y den con ello vida á los buenos productores que también en su clase se conquistan laureles y hasta hay quien sin arriesgar ni tiempo ni dinero saca beneficios, ó por lo menos cubre gastos.

SALVADOR CASTELLÓ

Un Concurso de ocas de Tolosa

El Comicio Agrícola de Tolosa organizó hace poco tiempo un concurso especial de ocas grises de Tolosa. Este concurso ha tenido un grandioso éxito por lo interesante y curioso. Pertenece por derecho propio á la ciudad de Toulouse, la ciudad del Capitolio, ser la primera en organizar semejante Exposición. ¡ Ya en el año 1808 aquella sola ciudad consumía más de 100,000 ocas cebadas! y no es una hipótesis muy atrevida suponer en el Sudoeste de Francia un contingente de dos á tres millones de ocas, la mayor parte, de las llamadas de Toulouse ó Tolosa.

la industria de la oca tiene en esta región de Francia una importancia grandísima. La cocina en el Mediodía se hace con grasa y no con manteca. Las grasas del cerdo y de la oca son la base culinaria de una región muy extensa; la de oca es de exquisita finura. La oca provee aún á las poblaciones del Sudoeste del *zumaque*, preparación especial que hace las delicias de los gastrónomos más delicados. El zumaque consiste en los dos cuartos de ocas conservadas en un baño de grasa. En otra región, con el hígado de la oca se hacen los tan renombrados pasteles de *foie-gras* Tolosa, los cuales se exportan por el mundo entero. La oca produce, en fin, plumones preciosos.

La oca es un recurso para el pobre. En las poblaciones del Gers, del Alto Garona, cada familia, por modesta que sea, posee algunas ocas; las alimentan pastando por los rastros después de la recolección del grano, con maíz rebuscado de un lado á otro durante el invierno. La industria de la oca esta dividida como la bovina: unos hacen nacer los gansarones (ocas pequeñas), que son llevados al mercado á los ocho ó quince días de nacidos. Estos gansarones los guardan hasta el mes de Octubre y Noviembre, para hacer nuevos reproductores, y son revendidos después para ser cebados. Nada hay más curioso que la feria de San Lucas (18 Octubre), en Grenade-sur-Garonne. En una magnífica avenida de plátanos de cerca un kilómetro de longitud, están

colocadas en cuatro ó cinco hileras las bandadas de ocas. Se cuentan por millares y, cosa notable, entre esos millares de ocas, con seguridad, no hay cien que no sean de raza pura.

La oca de Tolosa es la más bonita de las ocas del mundo entero; pesan, antes de cebadas, de 6 á 9 kilos cada una. Las cebadas, llegan algunas veces á 14 y hasta 16 kilos; es pues en millones de francos que se cuenta la importancia económica de la oca de Tolosa, y el Comicio Agrícola de aquella ciudad, á quien se deben ya otras buenas iniciativas, ha estado muy inspirado abriendo un concurso especial para esa raza de palmípedas.

Ese fué notable. La organización del mismo se confió á M. Tallavignes, Director de la Escuela de Agricultura de Ondes, criadero que ha sido muy á menudo premiado en los grandes concursos, el cual no deja nada absolutamente que desear. Magníficos parques con cercados metálicos daban gran espacio á los 70 lotes de ocas vivas, las ocas cebadas muertas, los *foies gras*, los pasteles de *foie gras*, la conserva y el plumón de oca formaban un interesante conjunto, viéndose al propio tiempo al lado de los animales reproductores los productos diversos que los mismos rinden.

Los animales expuestos eran, en general, notables. M. Girard, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Tolosa, hizo un estudio profundo de los mismos con grabados y fotografías. Estas averiguaciones serán la base de un trabajo muy extenso que el Jurado de este concurso se propone llevar á cabo, á fin de aclarar algunos puntos dudosos y discutidos.

Se sabe, en efecto, que el señalamiento exacto de la oca de Tolosa es objeto de vivas discusiones; la oca de Tolosa ¿debe ó no debe tener babero? (la palabra papada será más apropiada). Eran en gran número las ocas con papera que había en el concurso de Tolosa; pero parece que la papera es más bien rara, ó al menos que la misma debe ser escasa ó muy reducida en los ejemplares jóvenes. Las ocas fueron también divididas en variedades con barba y sin ella; en realidad, la barba es más bien escasa ó poco dibujada en los machos, y por lo tanto esta división sería discutible en lo concerniente á los machos; por el contrario, había también en el concurso ocas hembras con barba y otras sin ella. La división de ocas en cuatro categorías marcaba la presencia ó la ausencia de la papera y de la barba.

Este reparto fué muy acertado para este primer concurso de estudios, pues permitió una clasificación rápida de las diversas variedades.

Cosa rara en un concurso, los veredictos del Jurado fueron ratificados por la aprobación de los expositores y del público. Componían el Jurado MM. Girard, Profesor de la Escuela de Veterinaria;

el Dr. Audhier Carré, Profesor de Agricultura, M. Tallavignes, Director de la Escuela de Agricultura de Ondes.

Los premios consistieron en los siguientes: Metálico, 615 francos, 4 diplomas de honor, 37 diplomas de medalla de oro, plata y bronce, que fueron repartidos entre los expositores; además fueron adjudicadas 2 medallas (plata y bronce) en nombre de la «Sociedad Nacional de Fomento á la Agricultura», 2 medallas de plata en nombre de la «Sociedad de Agricultores de Francia» y 2 medallas de bronce en nombre de la «Sociedad Nacional de Avicultores franceses».

Los principales premios fueron adjudicados en la forma siguiente:

Una medalla de plata, gran modelo, de la «Sociedad de Agricultores de Francia», fué adjudicada á M. Cazassus, de Bordes (Hautes Pirenées), por un lote de tres ocas con barba y con papera.

Otra medalla de plata, gran modelo, de la misma Sociedad, á Mme. Delapart, de Tolosa, por el conjunto de su exposición.

Medalla de plata de la «Sociedad Nacional de Fomento á la Agricultura», á M. Flescher, de Muids (Eure), por su primer premio ocas (hembras) con barba y con papera.

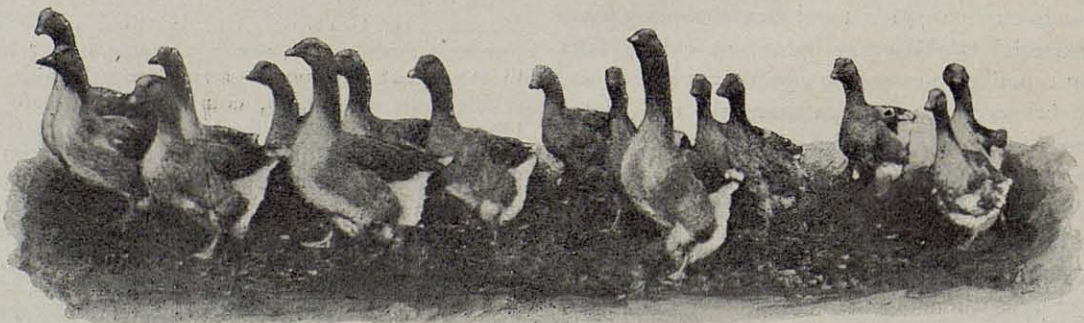
Medalla de bronce, gran modelo, de la propia Sociedad, á M. Seignon, de Castelginest, por su primer premio de ocas muertas y cebadas.

Una medalla de bronce, gran modelo, de la «Sociedad Nacional de Avicultores», á M. Begué, de Ondes, por su primer premio de ocas (machos), con barba y con papera.

Y otra medalla de bronce, gran modelo, de la misma Sociedad, á Mme. Parent, de Tolosa, por su primer premio de ocas sin barba ni papera.

Como puede verse, vale la pena de que en España nos ocupemos seriamente en propagar esa utilísima raza, y así viene haciéndose por parte de nuestro Director que, además de montar su criadero especial de ocas de Tolosa, establecido en los fértiles prados del Ampurdán, ha logrado convencer á varios propietarios agricultores que las cultiven también, pudiendo afirmar que entre las de aquél y las de éstos bien puede calcularse en 200 el número de reproductores existentes hoy en España y añadiremos que la oca de Tolosa se reproduce y cría en España con extraordinaria facilidad, siendo muy robusta y precoz.

Otro tanto podríamos decir de los patos de Rouen ó Ruan, que dentro de sus congéneres es la mejor raza de producto y la que debemos procurar substituya á la del país que nada vale; pero punto es ese que reservamos para otro número, ya que bien merece se le dedique artículo aparte. — F. C.



Rebaño de Ocas reproductoras de Tolosa de D. Salvador Castelló, en su criadero de Calabuig (Gerona) —



CACAREOS

Noticias y comentarios

ASI SE FOMENTA

La prensa especialista de Italia se ocupa con elogio del acto realizado por los aficionados á la cría del conejo de fantasía Fratelli Borsalino, de Alessandria (Piamonte), los cuales han puesto á disposición de la « Sociedad Italiana de Avicultura » la cantidad de 2,000 liras para formar con ellas cuatro premios de 500 liras cada uno, los cuales se adjudicarían, según programa y Reglamento dictado por aquella Sociedad, á los criadores de conejos de pelo fino que más se hayan distinguido durante los años de 1902 y 1903.

El objeto de los hermanos Borsalino, es fomentar la cría del conejo de pelo cuya piel sirve para la fabricación de sombreros.

En Italia se importa anualmente por más de tres millones de liras en pelo de conejo.

El propósito es excelente, y es de esperar que la comisión nombrada al efecto, sabrá establecer el Reglamento sobre tales bases, que no resulte infructuoso el desprendimiento de los hermanos Borsalino, que de proseguirse el movimiento que ellos patrocinan, no dejarán seguramente, de sostenerse los premios en los años sucesivos.

DATOS ESTADÍSTICOS DE LA AVICULTURA FRANCESA

Según datos que tenemos á la vista, Francia posee 45 millones de gallos y gallinas, que tan sólo á razón de 2'50 francos la pieza, representan una suma de 112.500,000 francos.

El número de gallinas se aprecia en 34 millones, que producen anualmente 100 millones de polluelos. De estos, 10 millones se conservan para reponer las bajas ó substituir á las inútiles; otros 10 millones se ceban para dar al consumo, y los 80 millones restantes se venden jóvenes á francos 1'50 pieza, produciendo, por lo tanto, 120.000,000 de francos.

Ahora bien: si á esto se añaden 217 millones que según se afirma produce anualmente la venta de huevos al precio medio de 10 céntimos cada uno; se llega á la enorme cifra de 337 millones de francos como producto aproximado y total de lo que dejan los corrales en la vecina república.

Admitamos por errores una rebaja de 37 millones y quedan 300 millones, con lo cual dicho está lo que de la Avicultura puede esperarse.

¡ Avicultores, animarse !...

LOS PRODUCTOS DEL CORRAL EN LA AMÉRICA DEL NORTE

La *Industria Pecuaria*, de México, nos traduce los siguientes datos, tomados de *The American poultry advocate*, de Syracuse, Estado de New-York, sobre los productos del corral en la República Norteamericana.

De las 5.739,657 haciendas que pagan contribución como fincas rurales en los Estados Unidos del Norte, 5.096,255 se dedican en mayor ó menor escala á la cría de gallinas.

El número total de aves de corral mayores de tres meses, declaradas por sus propietarios en 1899, fué el siguiente :

Gallinas (incluyendo las de Guinea)	233.598,085
Pavos de Indias.	6.599,367
Ocas	5.676,863
Patos.	4.807,358
Total.	250.681,673

Los productos obtenidos de ese verdadero ejército de volátiles en el año á que se refieren esos datos, fué el siguiente :

Huevos 1,293.819,186 docenas	Valor \$ 144.286,158
Aves criadas durante el año	» \$ 136.891,877
Valor total en oro \$	281.178,035

¡ Y luego se pretenderá que la industria avícola no tiene importancia !

¿ MÁQUINAS Ó ESTUFAS ?

El Gobierno italiano acaba de resolver una consulta formulada por los avicultores de aquel país, en demanda de la tarifa que debían satisfacer por la importación de incubadoras artificiales ó por la contribución industrial para fabricarlas ó venderlas.

Los avicultores llamaban *máquinas* á las incubadoras, y como á tales querían que tributasen, pero he aquí que el Gobierno ha resuelto que sólo eran simples *aparatos de calefacción*, esto es: algo así como las *estufas*.

Fúndase para ello en que en las incubadoras no hay ningún órgano que represente un mecanismo determinado y que sólo funcionan *por la acción del calor*.

Los avicultores y constructores italianos ponen el grito en el cielo y claman contra el Gobierno, al que dedican los más chistosos escritos.

En realidad también funcionan por la acción del calor los motores á gas, á petróleo y hasta todas las máquinas de vapor y las locomotoras del mundo entero, pero á nosotros no nos sorprende tanto la decisión del Gobierno italiano porque conocemos ya el criterio del ramo de Hacienda de Barcelona.

Aquí hace ya tiempo se nos dijo que eran... *estufas*, y como á tales las consideramos.

¿ Qué más da que se les llame máquinas que estufas?... lo que importa es que funcionen bien, pues

por lo que afecta á derechos, poca es la diferencia que se llevan.

EL SENTIMIENTO DE LA PROPIEDAD EN LAS PALOMAS

M. A. Thanzies, distinguido colombófilo de Perigaux (Francia) ha hecho público recientemente, un episodio presenciado por él, y que revela el perfecto

El colombófilo observaba la escena y reía cada vez que el desdichado operario llegaba de su excursión llevando una paja, encontrándose con que la anterior había desaparecido. El pobrecillo se quedaba parado mirando á todas partes, dudaba de si debía ó no dejar la paja recientemente traída, y finalmente la depositaba en su cazuelita, saliendo en busca de otra.



Aspecto de la Plaza del Tibidabo momentos antes de operarse la suelta monstruo de 2.300 palomas mensajeras el 1.º de Marzo de 1903 (De fotograbado publicado por *Hojas Selectas*, de Barcelona)

sentimiento de la propiedad por parte de las palomas.

Un fuerte macho construía su nido, y á ese objeto se le veía salir y entrar del palomar llevando á aquél hierbas, pajas y cuanto encontraba en el jardín, propio para formar el lecho donde su hembra pudiera depositar los huevos.

Nada hubiera tenido esto de particular, si otro macho escondido en su nidal no hubiese sido sorprendido por M. Thanzies, en el preciso momento en que, aprovechándose de una de las salidas del primero, penetraba en su nidal y quitándole las pajas por él llevadas, se las colocaba tranquilamente en el suyo, quedando el otro burlado y con el trabajo de hacer acopio de materiales para sí y para su compañero.

Así se sucedieron varias idas y venidas, hasta que por fin vino el desenlace.

El forzado y laborioso macho dejó resueltamente la paja y salió, como de costumbre, mas se quedó escondido en la repisa de la ventana por la que salía, vió al ladrón saliendo de su caseta y robarle, como de costumbre, lo que era suyo, saltó entonces sobre él y le acometió con inaudita furia, dándole fuertes picotazos y aletazos no menos vigorosos, á los que el emplumado *golfo* no contestó porque, seguramente reconoció en el otro el derecho de pegarle y en sí mismo la fealdad de la culpa.

Si entre los hombres la justicia pudiese así ejecutarse por sí mismo, habría seguramente menos delitos y muchos menos delincuentes.

GALLO AMIGO.